



TEMAS DE DEBATE

El recorte en I+D

Los restrictivos presupuestos generales del Estado para el 2010 penalizan la investigación científica –especialmente el recorte del 17,7% en gastos no financieros–, que era una de las banderas del Gobierno Zapatero. Los sectores afectados ven incongruente que se predique la necesidad de un cambio de modelo productivo y se recorte la inversión en ciencia e innovación

ANÁLISIS **Josep M. Vilalta**

El modelo de país, en juego

Hoy en día nadie duda de que la ciencia, la innovación y la educación constituyen factores clave para el progreso social, económico y cultural. Instituciones tales como la Comisión Europea, la OCDE y la Unesco así lo remarcan, y numerosos estudios empíricos lo atestiguan. No en vano si analizamos algunos de los países que más invierten en investigación, innovación y educación encontramos referentes tales como Suecia, Finlandia, Dinamarca, Suiza, Canadá, los Países Bajos, Estados Unidos o Japón.

¿Cuál es la situación en nuestro contexto? Para dar respuesta a la cuestión, es necesario analizar la evolución en los últimos 25 años, ya que el avance ha sido espectacular. Hemos pasado de ser un desierto en ciencia y en innovación tecnológica (con honradas excepciones históricas) a ser el noveno Estado del mundo en producción científica.

Los gobiernos han realizado una tarea encomiable para desarrollar infraestructuras, apoyar grupos y centros de investigación, facilitar la carrera académica e incentivar la innovación empresarial. En pocos años, hemos pasado de invertir el 0,85% del producto interior bruto (PIB) en I+D al 1,27% (2007). Diferente es la situación respecto a la inversión privada, donde a pesar de la mejora los resultados son mucho más modestos, y responden a una estructura económica débil y basada en sectores de baja intensidad innovadora o tecnológicamente avanzada.

En Catalunya, la evolución es incluso más positiva: en los últimos diez años se han dado pasos significativos para situar la investigación y la innovación en el primer plano de la agenda pública, con medidas atrevidas y con el apoyo a la investigación pública y universitaria de calidad; así lo atestiguan resultados como las convocatorias del European Research Council.

A pesar de todo ello, nos encontramos en un momento crítico. Por una parte, los sistemas educativo, universitario y de I+D+i adolecen de debilidades significativas: rigidez, falta de estabilidad y políticas a largo plazo, cambios de orientación y vaivenes políticos partidistas.

Por otra, el propio modelo social y económico no ha internalizado el cambio de paradigma hacia una sociedad basada en el conocimiento. Todo ello se refleja en una cultura política poco madura,

El modelo social y económico no ha internalizado aún el cambio de paradigma hacia una sociedad basada en el conocimiento

con acciones aisladas y erráticas, sin un modelo de país que colectivamente priorice estos ámbitos como estratégicos. Así, por ejemplo, datos del Innovation Scoreboard (2007) sitúan a España entre el grupo de países de moderada innovación (posición 25 de 37 países).

El ejemplo del recorte de los presupuestos generales del Estado para la I+D+i que vivimos estos días podría parecer anecdótico o responder al contexto de austeridad del gasto público, pero no lo es. Responde a una cultura política débil, a una conciencia social poco exigente para que la educación, las universidades y la ciencia sean priorida-



(*) Proyecto del presupuesto para los organismos públicos de investigación

DATOS EN MILLONES DE EUROS | 2009 2010

Instituto Astrofísico de Canarias	21,5	19,06	-9,9%
Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas	116,2	86,2	-25,9%
Instituto Nacional de Investigaciones y Tecnología Agraria y Alimentaria	81,9	82,8	1%
Instituto Español de Oceanografía	65,7	61,2	-6,9%
Instituto Geológico y Minero	43,9	31,1	-29,1%
Instituto de Salud Carlos III	396,7	332,4	-16,2%
Consejo Superior de Investigaciones Científicas	835,1	721,8	-13,6%

JOSEP PULIDO

des colectivas de primer orden. En Catalunya se han culminado unos años de política científica bien orientada con la firma del Pacte Nacional per a la Recerca i la Innovació. Un avance sin duda. A pesar de ello, sigue faltando un compromiso a través de un acuerdo de financiación estable y a largo plazo que lo sustente, y con un sistema de financiación de las universidades públicas en la misma dirección.

¿Cuáles deberían ser los vectores para ese camino por recorrer? Entendemos que cuatro, principalmente:

1) Promover un gran acuerdo social que dé estabilidad y unas bases sólidas en el sistema educativo, universitario y de investigación, lejos de la política de corto plazo. El ministro de Educación lo manifestaba hace unos días, cuando mencionaba las ocho leyes de educación y las cuatro leyes universitarias en los últimos años en España; 2) Concretar un marco de financiación estable, a largo plazo, y que tienda a alcanzar la media europea de inversión, basada en buena parte en resultados medibles de creación de valor. Como dato, la iniciativa de excelencia universitaria en Alemania invertirá 4.600 millones de euros en el periodo 2006-2017; 3) Apostar por una mayor autonomía universitaria que, juntamente con la mayor financiación, puede doblar la eficacia de la producción científica (informe Bruegel); y 4) Trabajar por un cambio de cultura política, que sitúe la educación, las universidades y la investigación como políticas públicas de primer orden.

Si somos capaces de trabajar en esta línea los próximos diez años, a buen seguro lograremos consolidar un nuevo modelo social y económico. Si no lo hacemos ahora, quedaremos relegados en esa posición débil y errática. Trabajemos ya en esa dirección con los presupuestos públicos y con un gran acuerdo social.

Pongámonos manos a la obra.●

LA CLAVE **Lluís Arola**

Financiación imprescindible

Catalunya ocupa una posición relativamente buena en cuanto a producción científica se refiere cuando se compara con otros países en función del número de habitantes o del PIB. El número de artículos científicos publicados en revistas de prestigio internacional, la capacidad de los investigadores para conseguir recursos en convocatorias competitivas u otros indicadores aceptados son comparativamente positivos. La eficiencia de la producción científica es muy alta. A pesar de los pocos recursos invertidos en investigación en relación con el PIB, se consiguen muy buenos resultados en productividad. ¿Por qué?

Las razones son diversas. Una, el buen

Romper la progresión es retroceder muchos años en el tiempo y Catalunya no puede permitírselo

trabajo de las universidades catalanas –tanto en lo relativo a la calidad de la formación académica como al esfuerzo de inversión en investigación, actividad no directamente financiada a las universidades–, que ha hecho posible que sean las primeras productoras de ciencia en nuestro país. Otra, el acierto en fuerzas políticas de la Generalitat, que, a pesar de no contar con competencias transferidas en investigación, impulsó programas como Icrea y, especialmente, la creación de centros singulares que, con profesionalidad y buen hacer, han hecho crecer exponencialmente la producción científica. También, el voluntarismo de las personas que se dedican a investigar, las cuales, con horas y esfuerzo, han suplido la financiación insuficiente. Y el gran esfuerzo inversor del Estado derivado del programa Ingenio.

Sin embargo, aún así, el sistema resulta inestable, no se encuentra consolidado y presenta lagunas importantes. El Pacte Nacional per a la Recerca i la Innovació, firmado en octubre del 2008, marcó las estrategias que era preciso seguir para superar los puntos débiles, entre ellos la financiación. Es imprescindible que el Govern mantenga los compromisos de dicho pacto y, a pesar de la crisis, siga aumentando la inversión en investigación. Romper la progresión es retroceder muchos años en el tiempo y Catalunya no puede permitírselo.

El importante recorte del presupuesto del Estado para investigación e innovación en el 2010, tanto si se quiere como si no, afectará de manera muy negativa el esfuerzo de unos y otros. Antes de consumir este recorte incomprensible y contradictorio con el discurso de necesidad de cambio de modelo económico, los partidos políticos deberían pensar en otras soluciones. Quizá, en la disminución de la inversión en investigación armamentística que no ayuda precisamente al cambio de modelo.●

PARA SABER MÁS PUBLICACIONES

Why Reform Europe's Universities?, P. Aghion P. (2007) Bruegel Policy Brief

Llibre blanc de la Universitat de Catalunya, Associació Catalana d'Universitats Públiques (2008) Barcelona

European innovation scoreboard 2008, Comparative analysis of innovation performance, Pro Inno Europe (2008)

Education at a Glance 2009: OECD indicators, OCDE (2009) París

L'R+D+i a les universitats públiques catalanes al principi del segle XXI, Vilalta, Josep M.; García, Carles (2004) a AQU, L'impacte de les avaluacions a les universitats catalanes, Barcelona

Investing efficiently in education and training, Comisión Europea (2003) COM (2002) 779

WEBS

<http://erc.europa.eu>
European Research Council